

El motivo amatorio de las palabras de amor (δαριστύς, *blanditiae*) y el texto de Esquilo, fr. 44.1 R. (*Danaides*)*

1. El problema

Esquilo, fr. 44 R., fragmento de un discurso pronunciado por Afrodita en *Danaides*, fue uno de los pasajes esquileos más admirados e imitados en la antigüedad¹. Sin embargo, el texto es, en algunos lugares, impreciso e inseguro. El propósito de la presente nota es analizar el texto del verso 1 de dicho fragmento²:

ἐρᾷ μὲν ἄγνός οὐρανός τρωῶσαι χθόνα

τρωῶσαι *codd.* Nauck² Wilamowitz Mette Radt Diggle : τρηῶσαι Grotius : χρῶσαι Heath Tammaro : βρέξαι Valckenaer : πλήσαι Meineke : στρωῶσαι Nauck olim : κροῦσαι Schmidt : κύσαι Blaydes : θρώσκειν Hartung : τέγξαι Luppe

Los traductores y comentaristas de los dos últimos siglos que se ocupan de este pasaje entienden τρωῶσαι como infinitivo de aoristo activo de τιτρώσκω, dándole el significado de “herir” como eufemismo trágico por “penetrar”, “tener relaciones sexuales con”³. De este modo, estaríamos ante uno de los testimonios más antiguos del motivo amatorio conocido como ἔλκος o *vulnus amoris* (herida de amor)⁴.

* El presente trabajo ha sido realizado en el marco del Proyecto de Investigación HUM 2005-04375 de la DGES del Ministerio de Educación y Ciencia de España.

¹ Véase los ecos y alusiones de estos versos en la literatura grecolatina recogidos en S. RADT, *Tragicorum graecorum fragmenta (TrGF) 3: Aeschylus*, Göttingen, 1985, p. 159 ad fr. 44.1.

² El aparato crítico está tomado de A. NAUCK, *Tragicorum graecorum fragmenta*, Lipsiae, 1889 (= Hildesheim, 1983), p. 16 ad fr. 44; RADT, *o.c.* (n. 1), p. 159 ad fr. 44.1; V. TAMMARO, “Aesch. fr. 44, 1ss. R.”, *Eikasmos* 14 (2003), p. 33 n. 4.

³ G. ITALIE, *Index Aeschyleus. Editio altera correcta et aucta curavit S.L. Radt*, Leiden, 1964, p. 301 s.v. τιτρώσκω 2: “penetrare fr. 44.1 (suspect.; τρηῶσαι Grot.; fortasse a verbo τρώζω, vid. Hsch. [cf. etiam θρώσκω 2])”; H. LLOYD-JONES en H.W. SMYTH, *Aeschylus II*, app. edited by H. Lloyd-Jones, Cambridge Mass./London, 1957, p. 395 “The holy heaven yearns to wound the earth”.

⁴ Sobre este motivo amatorio en particular véase e.g. E.J. KENNEY, “Doctus Lucretius”, *Mnemosyne* 23 (1970), p. 382-384; R.D. BROWN, *Lucretius on Love and Sex*, Leiden/New York/Kobenhavn, 1987, p. 132-133, 191, 208-210.

Sin embargo, hay un obstáculo que parece insalvable para aceptar que éste sea el significado de τρώσαι en Esquilo, fr. 44.1 R. El verso en cuestión no hace referencia al hecho de estar herido de amor, esto es, la concepción del enamoramiento como efecto del asañamiento del amante por parte de Eros o Afrodita, como ocurre con otros usos de τιτρώσκω empleado en contexto amoroso⁵. Más bien, τρώσαι describiría la acción física de la cópula entre el cielo y la tierra, asimilando el miembro viril de Urano a un arma punzante y comparando la penetración con una herida incisa recibida por el miembro pasivo de la pareja. Ahora bien, aunque esta comparación del pene con una espada o un instrumento punzante o perforante es conocida y utilizada tanto en la literatura griega como en la latina⁶, no es menos cierto que, al menos en el caso griego⁷, este tipo de metáforas sexuales tiene fuertes connotaciones violentas, obscenas y cómicas⁸. Por ello, resulta bastante difícil creer que un verbo tan vinculado con el vocabulario sexual de la comedia tenga cabida en la lexis trágica

⁵ Compárese e.g. con EURÍPIDES, *Hipp.* 392 ἐπεὶ μ' ἔρωσ ἔτρωσεν; MENANDRO, fr. 568.8 Sandbach, ὁ πληγεὶς δ' εἴσω δὴ τιτρώσεται; JENOFONTE, *Mem.* I 3, 13 ἴσως δὲ καὶ οἱ ἔρωτες τοξόται διὰ τοῦτο καλοῦνται, ὅτι καὶ πρόσωθεν οἱ καλοὶ τιτρώσκουσιν; ANTOLOGÍA PALATINA, V 53, 1; 162, 1 ἢ λαμυρὴ μ' ἔτρωσε Φιλαίνιον; IX 16, 4; XII 100, 4; 83,1 οὐ μ' ἔτρωσεν Ἐρωσ τόξοις; MOSCO, I 21 πικροὶ κάλαμοι τοῖς πολλάκι κάμει τιτρώσκει; PLUTARCO, *Mor.* 681B 10; LUCIANO, *D. deor.* XXIII 2, 11; CARITÓN, III 7, 5 ὁ τρώσας αὐτὸς ἰάσεται; AQUILES TACIO, I 4, 4 κάλλος γὰρ ὀξύτερον τιτρώσκει βέλους, MÁXIMO DE TIRO, XIX 5, 4; HIMERIO, XLVIII 44; HERMIAS *In Pl. Phaedr.* 192.16 Couvreur; ESCOLIO *Lyc.* 307.4, 28 Scheer. Es necesario destacar que TEOGNIS 1287 σ' ἐγὼ τρώσω φεύγοντά με puede presentar un *double entendre* pícaro ("penetrate you from the rear", Th. K. HUBBARD, *Homosexuality in Greece and Rome. A Sourcebook of Basic Documents*, Berkeley/Los Angeles/London, 2003, p. 43 n. 51), pero este verso parece referirse a la misma situación y motivo amorio que encontramos en SAFO, 1.21 V. (el ser amado como enemigo o ejército que se da a la fuga, cf. P. MURGATROYD, "Militia amoris and the Roman Elegists", *Latomus* 34 [1975], p. 60-61) y ARISTÉNETO I 15, 9-15 (τῆς τε μάχης ὑπανεχώρει [sc. ὁ ἔρων], μετατρέπων τὰ νῶτα παιδαριῶ τοξότη [sc. Ἐρωτι]), donde es evidente que no se describe una penetración anal.

⁶ A. LA PENNA, "Note sul linguaggio erotico dell' elegia latina", *Maia* 4 (1951), p. 209; E. VERMEULE, *Aspects of Death in Early Greek Art and Poetry*, Berkeley/Los Angeles, 1979, p. 101-103; J.N. ADAMS, *The Latin Sexual Vocabulary*, Baltimore, 1982, p. 152.

⁷ En el caso latino la metáfora penetración = herida de espada suele tener un matiz irónico motivado por alusiones a la poesía épica. Véase E.J. KENNEY, *Apuleius. Cupid and Psyche*, Cambridge, 1990, p. 167-168; E. COURTNEY, *The Fragmentary Latin Poets*, Oxford, 1993, p. 399 ad Apul. fr. 7.16.

⁸ J. HENDERSON, *The Maculate Muse. Obscene Language in Attic Comedy*, Oxford/New York, 1991², p. 176 s.v. τιτρώσκειν; J.N. ADAMS, *o.c.* (n. 6), p. 149-151. Contrátese con *adespota iambica* 53 W.²; EUBULO *Sph.* fr. 1.4 Meineke καὶ ἄν τρώση τις ἄτρωτος (= miembro activo); *Comica Adespota* fr. 14 Meineke οὐδεὶς κομήτης ὅστις οὐ περαίνεται; PLAUTO, *Per.* 24 *saucius factus sum in Veneris proelio*. LUCRECIO, 4.1049-55 presenta un conjunto de nociones parecidas a ESQUILO, fr. 44.1 R. (la penetración como herida incisa y sangrienta en contexto no cómico o vulgar); sin embargo, aunque la constelación de ideas es tradicional, el carácter físico llevado al extremo de la imagen es puramente lucreciano y no tiene paralelos anteriores. Véase Brown, *o.c.* (n. 4), p. 133.

esquilea⁹, tan poco propicia a la obscenidad o al vulgarismo. Además, el contexto en el que se incluiría tal uso obsceno presenta un tono augusto, elevado y solemne: el parlamento de Afrodita en defensa del matrimonio como garante de la renovación de la fecundidad universal¹⁰. Es decir, el problema no está en la idea en sí, que entra perfectamente dentro de la temática admisible en la tragedia¹¹ e incluso Homero¹², sino en la vulgaridad u obscenidad inherente a la expresión¹³.

Algunos filólogos del s. XIX se dieron cuenta de que τρῶσαι en Esquilo, fr. 44.1 R. no podía hacer referencia al tópico elegíaco y lírico de *vulnus amoris*¹⁴, y de que el único significado posible tendría connotaciones cómicas y obscenas para un público acostumbrado a la dicción cómica. Así pues, varios de ellos, posiblemente guiados por la *pudicitia philologorum*, procedieron a enmendar el texto de Esquilo, fr. 44 R. transmitido por los códices de Ateneo, XIII 600A y Eustacio, II. III 616, 1 Van der Valk, cuya lectura unánime es τρῶσαι¹⁵. Sin embargo, ya en 1880 H. Röhl

⁹ La obscenidad ni siquiera es admitida en el drama satírico, pese a que el léxico de este género era bastante menos casto que el de la tragedia (HENDERSON, *o.c.* [n. 8], p. 26-27, 244-245).

¹⁰ P. GIANNINI, "Eros e primavera nel fr. 286 Davies di Ibcico", en M.C. FERA – S. GRANDOLINI (eds.), *Poesia e religione in Grecia: Studi in onore di G. Aurelio Privitera*, Napoli, 2000, p. 340 n. 26 "se τρῶσαι è aoristo da τρῶσαι avrebe qui una isolata connotazione erotica e non potrebbe essere ricondotto al senso di 'ferire sentimentalmente'"; TAMMARO, *l.c.* (n. 2), p. 33. Esquilo pudo deslizar una alusión obscena en *Ag.* 1442-3 (cf. G.L. KONIARIS, "An Obscene Word in Aeschylus", *AJPh* 101 [1980], p. 42-43), pero el contexto de dicha obscenidad es diferente y no comparable con la situación que se plantea en ESQUILO, fr. 44 R.: Esquilo aprovecharía el escándalo y poder de revulsión que supone incluir una obscenidad sexual en mitad de un parlamento trágico para hacer ver a su público, en términos concretos, el desprecio sin límites que merece a Clitemestra la concubina de su marido. Por el contrario, se hace difícil apreciar cuál sería el efecto estilístico que se conseguiría al admitir una obscenidad en la intervención de Afrodita en *Danaides* (diosa que tal vez actuaba como abogada defensora de Hipermestra. Véase M. LIBRÁN, *Lonjas del banquete de Homero: convenciones dramáticas en la tragedia temprana de Esquilo*, Huelva, 2005, p. 321-322).

¹¹ Contrástese con la descripción franca y sin eufemismos, pero al mismo tiempo libre de obscenidad, de la cópula homosexual en ESQUILO, frs. 135-6 R.; SÓFOCLES, fr. 345 R. Sobre el léxico directo y claro, pero no deshonesto, con que la tragedia se refiere a las relaciones sexuales dentro del matrimonio véase a M. KAIMIO, "Erotic Experience in the Conjugal Bed", en M.C. NUSSBAUM – J. SIHVOLA, *The Sleep of Reason. Erotic Experience and Sexual Ethics in Ancient Greece and Rome*, Chicago/London, 2002, p. 95-119.

¹² R. JANKO, *The Iliad. A Commentary IV. Books 13-16*, Cambridge, 1992, p. 83.

¹³ HENDERSON, *o.c.* (n. 8), p. 8 "The reference is clear, but the language is deliberately vague and abstract". Compárese con H. FRIIS JOHANSEN - E.W. WHITTLE, *Aeschylus: The Suppliants, III*, Kopenhagen, 1980, p. 326 ad 1042. Otros géneros poéticos como la elegía latina, aunque no escamotea alusiones a todo tipo de prácticas sexuales, sólo se sirve de eufemismos para su descripción (ADAMS, *o.c.* [n. 6], p. 224-245).

¹⁴ Del que existen numerosas manifestaciones en la tragedia: cf. e.g. ESQUILO, *Ag.* 1204; SÓFOCLES, *Tr.* 476-7; fr. 161 R.; EURÍPIDES, *Med.* 8; *Hipp.* 392.

¹⁵ Véase A. NAUCK, "Zu den fragmenten der griechischen tragiker", *Philologus* 4 (1849), p. 533-534; RADT, *o.c.* (n. 1), p. 159 ad fr. 44.1.

encontró aparentemente una buena solución para todos los problemas planteados por τρω̄σαι en este fragmento esquileo¹⁶: basándose en una glosa de Hesiquio (τ 1596 Schmidt τρω̄ζειν· ψιθυρίζειν· συνουσιάζειν), Röhl postuló que τρω̄σαι en realidad era infinitivo de aoristo activo de τρω̄ζω, no de τιτρω̄σκω. De este modo, Röhl mantenía la lectura unánime de los MSS sin necesidad de enmienda¹⁷ y al mismo tiempo eliminaba la problemática obscenidad del texto esquileo.

Pese a sus ventajas, la teoría de Röhl no ha tenido mucha aceptación, principalmente porque no se entendía bien qué relación podía tener una palabra (τρω̄ζειν) que aparentemente significaba “*gannitum venereum*”, esto es, los gemidos y sonidos inarticulados emitidos por la pareja de amantes durante el coito¹⁸, con el parlamento de Afrodita en *Danaides*¹⁹. Además, la glosa de Hesiquio no parecía pertenecer al dialecto ático ni estar libre de corrupción²⁰. Según el último estudioso que se ha dedicado a este problema, V. Tammaro, τρω̄ζειν podría ser simplemente una corrupción de τρούζειν²¹.

Esperamos ofrecer en esta nota una respuesta a las objeciones que se han planteado a la propuesta de Röhl. Por nuestra parte, creemos que τρω̄ζειν, lejos de ser una lectura fantasma²², recoge el motivo amoroso, conocido fundamentalmente gra-

¹⁶ H. RÖHL, “Drei Glossen des Hesychius”, *Hermes* 15 (1880), p. 615.

¹⁷ El hecho es que ningún editor de los fragmentos de Esquilo (NAUCK [n. 1]; U. VON WILAMOWITZ, *Aeschyli tragoediae*, Berolini, 1914; H.J. METTE, *Die fragmente der Tragödien des Aischylos*, Berlin, 1959; H. LLOYD-JONES, *Aeschylus II*, app. edited by H. Lloyd-Jones, Cambridge Mass./London, 1957; RADT [n. 1]; J. DIGGLE, *Tragicorum graecorum fragmenta selecta*, Oxford, 1998) acepta una lectura distinta de τρω̄σαι.

¹⁸ Descritos e.g. en FILEMÓN fr. 65 K.; TEÓCRITO, II 142; ANTOLOGÍA PALATINA, V 132, 6; 141 ναί τὸν Ἐρωτα, θέλω τὸ παρ’ οὐασιν Ἥλιοδώρας / φθέγμα κλύειν; XII 7, 3; TIBULO, I 8, 37-8; OVIDIO *Ars* II 723-4 *accedent questus, accedet amabile murmur, / et dulces gemitus aptaque verba ioco*; III 787-8; *Her.* XV 131-2; PETRONIO, 87.8; MARCIAL, VI 23, 3; X 68, 5-8; XII 97, 8-9; JUVENAL, VI 196-7 *quod enim non excitet inguem / vox blanda et nequam? Digitos habet*; APULEYO, *met.* II 17; X 21-2; fr. 7.15 Courtney. Véase A. RAMÍREZ DE VERGER – M. LIBRÁN, “Irritamenta amoris en Marcial”, en J. ISO (ed.), *Hominem pagina nostra sapit. Marcial, 1900 años después*, Zaragoza, 2004, p. 223-224.

¹⁹ RADT, *o.c.* (n. 1), p. 159 ad fr. 44.1 “τρω̄σαι a verbo τρω̄ζω derivari vix recte iusserunt Roscher ... Roehl”. Cf. P. CHANTRAINE, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Paris, 1999 (1968¹), p. 1122 s.v. τιτρω̄σκειν “aussi ‘prendre une femme’ ... (Aesch. fr. 125.20), cf. la glose τρω̄ζειν· ψιθυρίζειν (?). συνουσιάζειν (Hsch.)”.

²⁰ NAUCK *o.c.* (n. 2), p. 16 ad fr. 44 “neque Atticum videtur neque sanum”.

²¹ *l.c.* (n. 2), p. 33 n. 4, “dove però si tratterà probabilmente di τρούζειν, cf. τ 1553 τρούζει ... ψιθυρίζει, 1554 τρούζητε· ψιθυρίζητε, nonché Phot. 108, 10s. P. τρουγών· τὸ ζῶον· παίζεται δὲ εἰς τὴν τῶν γυναικῶν συνουσίαν”.

²² Con respecto a la sugerencia de TAMMARO (cf. *supr.* n. 21), hay que aclarar que otros vocablos recogidos por HESQUIO y otros lexicógrafos reciben la glosa ψιθυρίζειν sin que sean corrupciones de τρούζειν, tal como διαθρυλλῶ (HESQUIO, δ 1023 Latte), θρούλλοι (HESQUIO, θ 793 Latte: ψιθυρισμοί· ὀμιλῖαι), θρούς (HESQUIO, θ 783 Latte), θρουαλλίζω (SUDA, θ 513 Adler), τονθορούζει (HESQUIO, τ 1121 Schmidt), ὑπολαλεῖ (HESQUIO, υ 680 Schmidt).

cias al epigrama helenístico y la elegía latina, de las palabras de amor (*verba*²³), esto es, los susurros y zalamerías preliminares (*blanditiae*) con los que el varón trata de persuadir y preparar a la mujer para que acceda a mantener relaciones sexuales con él²⁴. Este doble aspecto de conversación galante (*ψιθυρίζειν*) y acto sexual aparece reflejado en la glosa de Hesiquio τ 1596 Schmidt τρώζειν· ψιθυρίζειν· συνουσιάζειν²⁵.

2. El motivo amatorio de las palabras de amor antes de Esquilo

Pasamos ahora a documentar brevemente el uso pre-esquileo de este motivo amatorio.

El tópico de las palabras de amor susurradas como incitación a la coyunda aparece ya en Homero y Hesiodo bajo el nombre de ὄαρος, ὄαριστύς. Homero se refiere en varias ocasiones a la plática seductora y los galanteos entre amantes (*Il.* XXII 127-8 τῶ ὄαριζέμεναι, ἃ τε παρθένος ἠΐθεός τε, / παρθένος ἠΐθεός τ' ὄαρίζετον ἀλλήλοιν)²⁶. En el ceñidor mágico de Afrodita están bordados el amor, el deseo y la conversación seductora de los amantes (*Il.* XIV 216-7 ἐνθ' ἐνι μὲν φιλότης, ἐν δ' ἴμερος, ἐν δ' ὄαριστύς / πάρφασις, ἥ τ' ἔκλεψε νόον πύκα περ φρονεόντων)²⁷. Están bajo el dominio de la diosa las conversaciones de/con las muchachas (Hesiodo, *Th.* 203-5 ταύτην δ' ἐξ ἀρχῆς τιμὴν ἔχει ἠδὲ λέλογγε / μοῖραν ... / παρθενίους τ' ὄαρους μειδήματά τ' ἐξαπάτας τε, cf. *Himno a Afrodita*, 249-50 οἱ πρὶν ἐμοὺς ὄαρους καὶ μήτιας, αἶς ποτε πάντας / ἀθανάτους συνέμιξα καταθνητῆσι γυναιξί)²⁸. Eustacio, *Il.* III 620 Van der Valk da la clave del sentido de ὄαριστύς en Homero como preparación a la coyunda con las siguientes palabras: ἰδίᾳ μὲν ὄαριστύν, ὅ ἐστιν ὀμιλίαν ἰδίᾳ δὲ πάρφασιν, τουτέστι πειθῶ τὴν ἐξ ὀμιλίας. Es decir, en época de Esquilo ya estaría plenamente conformado el tópico de las palabras y susurros de amor (ὄαρος, ὄαριστύς, *blanditiae*) como persuasión para y prelude de la cópula.

²³ R. PICHON, *Index verborum amatoriorum*, Paris, 1902, s.v. 'verba': "verba sunt ... voluptaria vocabula". Sobre el motivo amatorio de las palabras de amor, véase RAMÍREZ DE VERGER – LIBRÁN, *o.c.* (n. 18), p. 217-218.

²⁴ Véase e.g. TEÓCRITO, *II* 27; HORACIO, *sat.* I 2, 125-6; OVIDIO, *Ars* III 697-8; APULEYO, *met.* V 6, 9-10.

²⁵ Téngase en cuenta que *ψιθυρίζειν* puede significar tanto "susurrar" como "pronunciar palabras indistintas e inarticuladas" (cf. FOCIO, τ 608.12-4 Porson τρώζει· ψιθυρίζει· γογγύζει. ἀσήμως λαλεῖ· παρὸ καὶ ἡ τρώγων, ἐπεὶ ἀσήμως φθέγγεται καὶ γογγυστικῶς; HESQUIO τ 1553-4, 1121 Schmidt; SUDA, τ 763, 1100 Adler), mientras que *συνουσιάζειν* puede ser tanto "mantener relaciones sexuales" como "incitar a mantener relaciones sexuales" (JENOFONTE DE ÉFESO, *II* 9; ESCOLIO *Ar. Pl.* 1067 Dübner). En concreto, el ejemplo de ESCOLIO *Ar. Pl.* 1067 Dübner πειρᾶ· συνουσιάζει σε soluciona la objeción de GIANNINI (*l.c.* [n. 10], p. 340 n. 26) de que "non sembra sintaticamente corretto l'accusativo (sc. χθόνα) ... cisi aspetterebbe un dativo, como con l' interpretamentum di Esichio συνουσιάζειν".

²⁶ CHANTRAINE, *o.c.* (n. 19), p. 771 s.v. ὄαρ. Véase además *Il.* VI 516; XIII 290-1 (sentido figurado).

²⁷ Cf. CATULO, *LV* 20 *verbosa gaudet Venus loquella*.

²⁸ Compárese además con HESIODO, *Op.* 78; 789; *Himno a Hermes*, 58; *Himno Homérico* 23.3; CALÍMACO, *Lav. Pall.* 66; fr. 401 Pf.

3. El motivo de las palabras de amor en Esquilo

Precisamente un pasaje de la primera tragedia de la tetralogía de las Danaides, *Supp.* 1038-42²⁹, puede aducirse como refuerzo de esta interpretación del sentido de τρω̃σαι como persuasión amorosa encaminada a las relaciones sexuales:

μετάκοινοι δὲ φίλοι ματρὶ πάρεισιν
Πόθος <ᾶι> τ' οὐδὲν ἄπαρνον,
τελέθει θέλκτορι Πειθοῖ·
δέδοται δ' Ἀρμονίαι μοῖρ' Ἀφροδίτας
ψεδυρά, τρίβοι τ' ἐρώτων.

En estos versos se celebra el poder sexual de Afrodita describiendo todos los estadios de la relación amorosa y, por tanto, los ámbitos sobre los que la diosa tiene jurisdicción: en primer lugar, el Deseo (Πόθος) nace en el amante, quien se sirve de la Persuasión hechicera (θέλκτορι Πειθοῖ) para seducir al ser amado³⁰. El resultado de la operación de Persuasión es la concordia y la reciprocidad en el amor (Ἀρμονίαι)³¹, de la cual se deriva la relación sexual. A ésta conducen las zalemas susurradas (ψεδυρά, cf. Hesiquio, ψ 101 Schmidt ψέδυρα· ψίθυρος³²) y los pasos que encaminan al lecho (τρίβοι τ' ἐρώτων)³³. Esto es, *Supp.* 1038-42 plantea la misma situación de *Il.* III 447 (ἦ ῥα, καὶ ἄρχε λέχοσδε κίων· ἅμα δ' εἶπετ' ἄκοιτις): las galanterías de Paris a Helena persuaden a ésta a seguir los pasos de su esposo hacia el lecho, del mismo modo que ocurre con el Cielo y la Tierra en Esquilo, fr. 44.1 R.

²⁹ Texto de Wilamowitz. ψεδυρά, τρίβοι τ' ἐρώτων Johansen-Whittle : Ἀρμονίας ... Ἀφροδίται / ψεδυρα<ι> τρίβοι τ' ἐρώτων West.

³⁰ Sobre *Peitho* como auxiliar de Afrodita, véase HESÍODO, *Op.* 73; *Himno a Afrodita*, 7, 33; SAFO, frs. 90; 96.29 V.; ÍBICO, 288.3-4 PMG; PÍNDARO, *P.* IV 213-9; fr. 123.14 Sn.-M.; PAUSANIAS, I 43, 6.

³¹ Sobre Harmonía como satélite de Afrodita (WILAMOWITZ, *o.c.* [n. 17], p. 376 ad *Supp.* 1041 “Harmonia nec Cadmi uxor est nec musica, sed una e Veneris pedisequis”) compárese con *Himno a Apolo*, 194-5 εὐπλόκαμοι χάριτες καὶ εὐφρονες ὦραι / Ἀρμονίη θ' “Ἡβη τε. Sobre la conexión entre Ἀρμονίη y las relaciones sexuales conyugales cf. e.g. PLUTARCO, *Am.* 769A.

³² Había sendas estatuas en Atenas dedicadas a Afrodita y Eros “del susurro” (ψίθυριστής ο ψίθυρος; PAUSANIAS AT., ψ fr. 330 Erbse; FOCIO, α 3403 Theodoridis; SUDA, ψ 98-9 Adler; EUSTACIO, *Od.* II 223, 23 Stallbaum).

³³ Sobre esta interpretación del pasaje véase T.G. TUCKER, *The Supplices of Aeschylus*, London/New York, 1889, p. 195 ad 1010 (“the terms ὄαρος and ὄαριστός are particularly used of the converse of lovers”), FRIIS JOHANSEN - WHITTLE, *o.c.* (n. 13), p. 326, comparando el significado de τρίβοι τ' ἐρώτων con *Ag.* 411 ἰὼ λέχος καὶ στίβοι φιλόνορες. JOHANSEN-WHITTLE creen que ψεδυρά hace referencia a los murmullos y gemidos emitidos durante el coito. Sin embargo, esta idea no está documentada en la poesía épica, lírica o elegíaca anterior a Esquilo, mientras que la conversación susurrada con vistas a persuadir a una muchacha a que mantenga relaciones sexuales ya era un tópico conocido desde Homero. Cf. ITALIE, *o.c.* (n. 3), p. 332 s.v. ψεδυρός, “susurrans: cf. Hom. Ξ 216 sq.” (= ἐνθ' ἐνὶ μὲν φιλότης, ἐν δ' ἕμερος, ἐν δ' ὄαριστός / πάρφασις, ἦ τ' ἔκλεψε νόον πύκα περ φρονεόντων).

Además del uso homérico y su reflejo en Esquilo, hay paralelos posteriores, tanto griegos como latinos, que ilustran la interpretación hesiquiana de τρώζειν como el conjunto de *blanditiae* susurradas (ψιθυρίζειν) por el amante (en este caso, el Cielo) para persuadir a la mujer (la Tierra) a aceptar mantener relaciones sexuales (συνουσιάζειν). Son los siguientes:

(1) En Teócrito, XXVII 67-8 (composición precisamente titulada ὀαριστύς por los MSS), la larga conversación en voz baja con la que un zagal seduce a una pastora y la convence para que le entregue su virginidad acaba con los siguientes versos:

ὥς οἱ μὲν χλοεροῖσιν ἰαινόμενοι μελέεσσιν
ἀλλήλοισι ψιθύριζον. ἀνίστατο φώριος εὐνή.

(2) En Bion, XVI 1-3, el amante desdeñado susurra a Galatea, tratando de persuadirla a que acepte su amor:

αὐτὰρ ἐγὼν βασεῦμαι ἐμὰν ὁδὸν ἐς τὸ κάταντες
τῆνο ποτὶ φάμαθόν τε καὶ αἰόνα ψιθυρίσδων,
λίσσόμενος Γαλάτειαν ἀπηνέα...

(3) En Horacio, *carm.* I 9, 19-22³⁴, los susurros y risas de la pareja de amantes anuncian la inminente rendición de la muchacha:

*Lenesque sub noctem susurri
composita repetantur hora.
nunc et latentis proditor intimo
gratus puellae risus ab angulo.*

(4) En Apuleyo, *met.* V 6, 9-10 la situación es similar a Esquilo, fr. 44.1 R. pero invertida: en este caso son los susurros de la esposa los que convencen al esposo dubitativo:

Haec etiam blanditiis astruit: 'mi mellite, mi marite, tuae Psychae dulcis anima'. vi ac potestate Venerii susurrus invitus succubuit maritus.

Queda por especificar que, para los gramáticos y lexicógrafos tardíos, la vinculación establecida por Hesiquio entre ψιθυρίζειν y συνουσιάζειν, ante la que Chantaine manifestaba sus dudas (cf. *supr.* n. 19), es muy clara; de modo tal que en ocasiones “tener una conversación seductora” (ὀαρίζειν) sirve de metonimia por “mantener relaciones sexuales” (συνουσιάζειν): Querobosco, *De spiritibus* 206.27 Valckenaer καὶ ὀαρίζειν, τὸ γυναικὶ ὀμιλεῖν ἤγουν μίγνυσθαι; Herodiano, *Partitiones* 96.8 Boissonade ὀαρίζειν, τὸ γυναικὶ μίγνυσθαι: ὀαριστύς καὶ ὀαρισμός, ἢ μίξις; SUDA δ

³⁴ Añádase TIBULO, I 1, 71-2 *iam subrepet iners aetas, nec amare licebit / dicere nec cano blanditias capite*; I 8, 2; PROPERCIO, I 11,13 *quam vacet alterius blandos audire susurros*; OVIDIO, *Ars* II 465; CLAUDIANO, *carm. mai.* XIV 23-4 *et murmur querula blandius alite / linguis adsiduo reddite mutuis*; ARISTÉNETO, I 27, 27-30 ἕτερα δὲ τοῦ σώματος ἐγύμνωσε μέρη τὰ δυνατά, ὅπως ἂν πολλαχόθεν τὸ μειράκιον ἐρεθίσῃ. ὁ δὲ φησιν αἰσθόμενος τῶν λεχθέντων (ἐψιθύρισε γὰρ ἐκείνη τοσοῦτον, ὥστε τὸν νέον ἀκοῦσαι)...

626 Adler διαλέγοιντο γυναίξιν· ὁμιλοῖεν ἢ συνουσιάζοιεν; *Etimológico de Simeón*, 1 p. 372.7 Lasserre-Livadaras παρὰ τὸ ὀαρίζω τὸ συνουσιάζω.

4. Conclusión

Así pues, a la vista de estos datos, concluimos que no es prudente descartar la posibilidad de que τρῶσαι en Esquilo, fr. 44.1 R. provenga de τρῶζω, no de πιτρῶσκω, ya que (1) esta lectura no hace violencia al texto transmitido y no tiene connotaciones obscenas, (2), la interpretación está atestiguada independientemente en Hesiquio y (3) encuentra paralelos procedentes de géneros distintos de la comedia anteriores y posteriores a Esquilo. De ser así, este verso esquileo no documentaría un uso del motivo amatorio de *vulnus amoris*, sino una alusión al tópico amoroso de *blanditiae* o palabras de amor³⁵. El propio uso de Esquilo en *Supp.* 1038-42, la vinculación del motivo con Afrodita, rastreable en la tradición épica anterior a Esquilo, y la aparición posterior del tópico en contextos comparables, parece garantizar que el motivo amatorio de las palabras de amor no desdiría del carácter solemne y augusto del elogio del matrimonio pronunciado por Afrodita en *Danaides*³⁶.

Universidad de Extremadura

Miryam LIBRÁN MORENO

³⁵ El propio NAUCK, *o.c.* (n. 2), p. 16 ad fr. 44, corrobora (involuntariamente) nuestra interpretación de τρῶζειν = ὀαριστύς / *blanditiae*, al sospechar que τρῶζειν “fluxisse ... ex Il. X 128” (sc. παρθένος ἠϊθεός τ’ ὀαρίζετον ἀλλήλοιν). Aunque no parece necesario proponer que τρῶζειν encubre una corrupción de τ’ ὀαρίζετον (cf. RADT, *o.c.* [n. 1], p. 159 ad fr. 44.1 “verbis τ’ ὀαρίζετον in τρῶζετον corruptis?”), sí que es muy probable que la glosa de HESIQUIO describa la misma realidad que Il. XXII 128.

³⁶ Sobre este aspecto augusto y solemne de la sexualidad conyugal en la intervención de Afrodita véase e.g. H. FRIIS JOHANSEN-E.W. WHITTLE, *Aeschylus: The Suppliants*, I, Kopenhagen, 1980, p. 42; D.J. CONACHER, *Aeschylus. The Earlier Plays and Related Studies*, Toronto-Buffalo-London, 1996, p. 106-7; KAIMIO, *o.c.* (n. 11), p. 108.